

Enviamos un cordial saludo a las bases de Bolivia que el 20 de octubre eligieron al presidente Evo Morales Ayma, el líder histórico de un amplio movimiento popular. Con profundo respeto, felicitamos al pueblo boliviano por su defensa de un estado plurinacional, consta de 36 naciones indígenas y afrodescendientes. Bolivia hoy está liderada por personas trabajadoras dignas que recuperan los recursos que anteriormente se veían robados de sus tierras por las grandes empresas y por una pequeña élite, en su mayoría de ascendencia europea. Respetamos el voto popular como lo garantiza el fallo del tribunal constitucional más alto en su interpretación de dos artículos distintos de la Constitución.

En lo profundo del vientre de la bestia, el pueblo negro, indígena y de la clase trabajadora de color están aprendiendo lecciones sobre la dignidad humana y las reparaciones por medio del pueblo boliviano. Bolivia tuvo una tasa de participación del 90% durante sus recientes elecciones; más de 7 millones de personas salieron a votar. La mayoría de las y los votantes bolivianos eligieron a los miembros del partido MAS del Movimiento hacia el Socialismo para sus senadores/as, diputados/as del Congreso, vicepresidente y presidente. Por cuarta vez, con un 47% de los votos y más de un 10% de margen, los y las bolivianas eligieron a Evo Morales Ayma como presidente de su estado plurinacional.

Ahora, los partidos de oposición respaldados por Estados Unidos, desafiando los principios fundamentales de la democracia, rechazan el voto con amenazas y violencia. Históricamente, Estados Unidos siempre ha estado involucrado en similares campañas de desestabilización . ¡Rechazamos el golpe de estado que se está desarrollando en Bolivia! Denunciamos el imperialismo norteamericano que ha apoyado y envalentonado a los partidos políticos racistas de extrema derecha en Bolivia. ¡Estamos en solidaridad con el derecho del pueblo boliviano a la autodeterminación y la demanda que se respete el voto del pueblo! ¡Alto a los llamados racistas por la renuncia de Evo Morales Ayma! (Nos solidarizamos con el pueblo boliviano que tiene derecho a la autodeterminación y demandamos que se respete.

El día de las elecciones, en violación de la ley, el ex candidato de la derecha, Carlos de Mesa, anunció que habría una segunda vuelta a pesar de que todavía no se habían contado 1 millón de votos. Carlos de Mesa sabía que los incontables provenían de las áreas rurales donde es despreciado, porque cuando era vicepresidente apoyaba la venta de la riqueza de gas natural de la nación a los extranjeros, siempre ha sido aceptado por la Embajada de los Estados Unidos, y además es envuelto en Odebrecht y muchos otros escándalos de corrupción. Evo Morales obtuvo al menos el 40% de los votos y más de un 10% de ventaja, lo que inmediatamente lo califica como el próximo presidente. Evo, un campesino indígena y un organizador laboral cuyo ascenso a la presidencia se caracterizó por huelgas populares, coaliciones y movilizaciones masivas, se ha ganado el amor del pueblo de la misma manera que otros/as líderes indígenas y populares como Berta Cáceres, el Comandante Moisés, de los zapatistas, o Hugo Chávez.

Buscamos aprender del movimiento popular boliviano que desde 2006 ha transformado un estado neoliberal en uno que abraza la plurinacionalidad, reduce milagrosamente la pobreza y devuelve la tierra a la gente.

Antes de la llegada al gobierno de Evo y MAS, el 80% de la riqueza natural de Bolivia se extraía del país. Durante estos 13 años han frenado en gran medida el robo de recursos por parte de corporaciones multinacionales. El gobierno ha utilizado esos recursos para financiar programas sociales y avanzar en un modelo democrático vibrante que incluye la gobernanza indígena, comunal, estatal y participativa. En 2009, lideraron un proceso popular para refundar la Constitución boliviana. En los Estados Unidos, la Constitución sigue escrita por esclavizadores y arraigada en sus valores. En Bolivia, los recursos de una economía que ha sido la más saludable en América del Sur no se utilizan para enriquecer a los ricos. Se utilizan para la autodeterminación de las mayorías: mujeres, madres, jóvenes, ancianos/as, campesinos/as, pueblos indígenas y afrobolivianos. Han reducido a la mitad la pobreza extrema y han disminuido radicalmente la mortalidad infantil. Si bien la región más grande ha sufrido un estrangulamiento de sus economías a través del neoliberalismo del FMI y el Banco Mundial, para 2018 el PIB real de Bolivia había aumentado exponencialmente. En el ámbito internacional, las y los bolivianos están presionando para reformar a la Organización de las Naciones Unidas para servir mejor al Sur Global y al mundo, y en la lucha por el medio ambiente exigen que las naciones industrializadas desvíen el gasto militar hacia la adaptación, mitigación y reparación por crímenes contra la naturaleza.

Celebramos los inmensos esfuerzos de los bolivianos para poner fin al flagelo del hambre y el racismo. Como estudiantes y educadores/as, tenemos una profunda admiración por el desarrollo de Evo de un sistema educativo reparador basado en la descolonización y la despatriarcalización. La oposición actual son los perpetradores de prácticas discriminatorias que históricamente han impedido que los y los indígenas, la clase trabajadora y las y los afro bolivianos accedan a la educación. Bajo Evo, muchos se han convertido en los primeros en su familia en obtener una educación secundaria, preparatoria, o universitaria. Denunciamos la campaña masiva de mentiras dirigida a las clases medias, especialmente a los/as estudiantes universitarios, y diseñada por los Estados Unidos y sus aliados de derecha en todo el hemisferio. Mientras escribimos, los/as trabajadores indígenas y los comunarios de cientos de comunidades rurales están llegando a La Paz para defender su democracia amenazada por los bolivianos bien alimentados que abogan por la secesión y la guerra civil.

Las amenazas de la derecha son extremadamente peligrosas. No son contendientes legítimos. Representan a una gama de supremacistas blancos, misóginos y aquellos que fueron expulsados en medio de escándalos de corrupción y represión policial durante las movilizaciones bolivianas contra el neoliberalismo en las Guerras del Agua y del Gas de principios de la década de 2000. Denunciamos el intento de golpe de estado ahora en curso. Hacemos un llamado al pueblo estadounidense para que se solidarice con el pueblo boliviano e impida que Estados Unidos participe en otro golpe de estado contra un pueblo digno y soberano.

10 de noviembre de 2019